

Ciencia para todos

La reciente investigación liderada por el astrónomo Rodrigo Herrera-Camus desde la Universidad de Concepción, que logró observar las primeras galaxias del universo con un nivel de detalle sin precedentes, es sin duda un hito para la ciencia chilena y mundial. Sin embargo, no me deja de resonar una vieja inquietud: ¿quiénes realmente entienden -y se maravillan- con estos avances? Con demasiada frecuencia los descubrimientos científicos se comunican en lenguajes inaccesibles, encerrados en códigos técnicos, cifras frías o términos complejos que alejan a la ciudadanía común del conocimiento. ¿De qué sirve que miremos a los confines del universo si no logramos co-

nectar con las personas en la Tierra? Lo que se ha logrado desde Concepción es extraordinario, pero también es una oportunidad. Es hora de que el conocimiento salga del laboratorio y se siente a conversar con la gente. Que la divulgación no sea una tarea secundaria, sino parte del corazón de la investigación. Aproximar la ciencia no es "simplificarla", es democratizarla. Es permitir que una niña en Concepción o un joven en Punta Arenas sientan que también pueden ser parte de esta historia. Porque cuando la ciencia se comprende, se valora. Y cuando se valora, se defiende, se apoya, se financia y se proyecta. El conocimiento que no se comparte, se pierde. Pero cuando se transmite, se multiplica.

CATALINA CABEZAS CARRILLO